

Vida Abundante Uruguay**Serie:** Cuando Dios pregunta**Tema:** —¿Qué hacen aquí mirando al cielo?**Fecha:** 5 Octubre 24 | **Por:** Coco Hernández

Texto —Galileos, ¿qué hacen aquí mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre ustedes al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse.

Hechos 1:11**Introducción:**

A ninguna persona le gusta que lo despierten mientras duerme; cuando alguien se atreve a hacerlo, nuestra reacción no siempre es la más amable.

Hay circunstancias en la vida que requieren que estemos despiertos haciendo lo que nos corresponde; cuando no queremos despertar, porque nos ama, Dios nos despierta.

Hechos 1:4 NVI ⁴ Una vez, mientras comía con ellos, ordenó: —No se alejen de Jerusalén, sino **esperen** la promesa del Padre, de la cual les he hablado...

Esperar es parte de la vida. Nos guste o no, a todos nos ha tocado y nos tocará esperar.

Hechos 1:9-11 NVI ⁹ Habiendo dicho esto, mientras ellos lo miraban, fue llevado a las alturas hasta que una nube lo ocultó de su vista. ¹⁰ Ellos se quedaron mirando fijamente al cielo mientras él se alejaba. De repente, se les acercaron dos hombres vestidos de blanco ¹¹ que les dijeron: —Galileos, ¿qué hacen aquí mirando al cielo? Este mismo Jesús, que ha sido llevado de entre ustedes al cielo, vendrá otra vez de la misma manera que lo han visto irse.

El problema no es esperar, el problema es cuando no lo hacemos correctamente.

Estos hombres debían esperar, esa fue la instrucción de Jesús (V.4), pero **NO** distraídos y paralizados; ellos debía esperar de otra manera muy distinta.

Desarrollo:

Son muchos los cristianos que se han pasado la vida, **esperando a que Cristo regrese** sin hacer lo que les corresponde como sus discípulos. Tomaron actitud de espectador, en lugar de ser protagonistas del plan de Dios para la humanidad a través de la iglesia.

Sin embargo, también son muchas las personas que se han pasado su vida esperando a que llegue ese momento o esa anhelada etapa, para empezar a hacer algo, y no se dan cuenta, de que eso que tanto esperan, no ha llegado, ni

va a llegar, porque no han empezado a hacer lo que se espera que hagan mientras esperan.

¿Por qué nos cuesta esperar de la forma correcta?

I. Porque somos impacientes. La paciencia no es de nuestras mayores virtudes. La cultura de: “todo ya”, nos enseña que las cosas tienen que ser inmediatas. Pensamos que con Dios es igual.

Gálatas 6:9 NTV “*Así que no nos cansemos de hacer el bien. A su debido tiempo, cosecharemos numerosas bendiciones si no nos damos por vencidos*”.

II. Porque nos distraemos con facilidad.

Aunque no podemos apresurar a Dios, muchas veces somos nosotros quienes hacemos que un proceso dure más de lo que se supone debe durar, porque no sabemos aprovechar la temporada. Dios dice: *No te puedo llevar a una temporada para la que no estás listo.*

III. Porque distorsionamos el concepto. Pensamos que esperar es no hacer nada. Confundimos paciencia con pasividad. Alguien dijo una vez por ahí, que: “*Esperar no es resignación pasiva, sino confianza activa*”

Gálatas 6:9 NTV “*...no nos cansemos de **hacer** el bien.*

¿Cómo esperamos correctamente?

1. Esperar, es obedecer a Dios.

Hechos 1:4 NVI ⁴ *Una vez, mientras comía con ellos, **ordenó:** —No se alejen de Jerusalén, sino esperen la promesa del Padre, de la cual les he hablado:*

Esperar, no fue una sugerencia.

Si fuésemos más consientes de que, cuando esperamos ya estamos obedeciendo a Dios, esperaríamos con una actitud distinta, porque veríamos las salas de espera de la vida como parte del proceso y del plan bueno que Dios tiene para nuestras vidas.

Hechos 1:12 NVI *Entonces regresaron a Jerusalén desde el monte llamado de los Olivos, situado aproximadamente a un kilómetro de la ciudad.*

Cuando alguien conoce a Cristo y confía en su palabra, su mayor gozo por encima de cualquier otra cosa, es hacer Su voluntad, aun si eso significa esperar.

2-Esperar, es confiar en Dios.

Mientras esperamos aprendemos a descansar en que algo bueno él está haciendo, aunque aun no lo vea, aunque aun no lo entienda.

Confiar durante la espera es lo que marca la diferencia entre una espera llena de paz, y esperanza, vs una espera llena de ansiedad, y angustia.

Hechos 1:13-14 NVI ¹³ Cuando llegaron, subieron al lugar donde se alojaban. Estaban allí: Pedro, Juan, Santiago, Andrés, Felipe, Tomás, Bartolomé, Mateo, Santiago, hijo de Alfeo, Simón el Zelote y Judas, hijo de Santiago.¹⁴ Todos, en un mismo espíritu, se **dedicaban a la oración**, junto con las mujeres, y con los hermanos de Jesús y su madre María.

Nosotros no podemos producir paciencia en nuestras fuerzas, lo que a nosotros nos brota de forma natural es ansiedad, y emociones que constantemente nos empujan a tomar decisiones apresuradas. La paciencia es fruto del Espíritu Santo, es una consecuencia de pasar tiempo en la presencia de Dios.

3-Esperar, son temporadas de provecho.

Esperar no es cruzarnos de brazos. No hay nada más trágico para un seguidor de Cristo, que ser guiado por Dios a un tiempo de espera y salir de allí sin haber aprendido algo nuevo.

Los discípulos se regresaron a Jerusalem, pero no a dejar que pasaran los días, ellos le sacaron provecho al tiempo y a la circunstancia. Su espera fue activa no pasiva.

¿Cómo estamos aprovechando el tiempo mientras esperamos? ¿Qué deberíamos estar haciendo además de orar?

4-Esperar, es conocer mejor a Dios.

Las salas de espera de la vida forman parte de la pedagogía de Dios, algo quiere enseñarnos mientras esperamos.

Estos hombres habían pasado 3 años viviendo con Jesús, sin embargo, Dios los llevó a este lugar (el aposento alto), para que tuvieran una experiencia sobrenatural con él. Ya no verían a Jesús haciendo el milagro ni siendo el milagro, sino que, ahora el milagro se produciría en ellos, para que Dios pudiera hacer milagros a través de ellos.

Su obediencia y su confianza en Dios, los prepararon para recibir al Espíritu Santo, y poder llevar a cabo la tarea que les había sido encomendada.

En la espera Dios quiere que dependamos más de él, que confiemos más en él, que lo busquemos más a él.

Conclusión:

Aunque nos encantaría, no existe un versículo que diga: “*si no respondemos tu oración en las próximas 24 horas te compensaremos con el doble*”

Sin embargo, si son muchos, los textos que nos hablan acerca de la espera y de la paciencia.

Esperar es una palabra que se compone de la misma raíz de la Palabra esperanza, no es casualidad que todo esto se haya dado en el contexto de la ascensión de Jesús y su promesa de regresar. Él quiere que vivamos esperanzados a pesar de todo lo que pasa en este mundo.

*Debemos aprender a distinguir **entre un no y un todavía no**, Necesitamos sacarnos la mala costumbre de estar poniendo punto final, donde Dios solamente ha puesto una coma. [Mark Batterson](#).*

Isaías 40:31 RVR1960 ³¹ *pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán.*